

## De paseo

Ruth Nóvoa  
ruth.novoa@lavoze.es

# Recetas de integración

**Más que inglés** ■ Nos apuntamos a clase de inglés y nos compramos fascículos de italiano. ¿Por qué no, entonces, aprender romanó y su dialecto en España, Portugal y el sur de Francia, el kaló? Eso es lo que van a hacer las decenas de personas que participan en un curso organizado por el Concello de Ourense y la Unión Romani. El secretario general de este organismo, Manuel García, aseguraba ayer que la mejor manera de poner en valor la cultura gitana es darla a conocer. «En principio el curso estaba destinado a gitanos, para que conozcan nuestra verdadera lengua, pero suscitó interés entre profesionales sociales y nosotros estamos encantados de que participen», explicaba. Así, en la clase comparten espacio los gitanos que quieren recuperar sus raíces con aquellos que cada día, desde distintas instituciones, trabajan con el colectivo. Para Manuel García es fundamental dejar claro que la cultura gitana no es marginal: «No hay que olvidar que somos la minoría mayoritaria en Europa, con 14 millones de gitanos». Para él resulta especialmente simbólico que este curso se desarrolle en una ciudad gallega: «El romanó también estuvo prohibido, bajo represión. Nuestros mayores lo ignoraron para protegernos y ahora debemos recuperarlo porque es la única manera de lograr la cohesión de los gitanos europeos».

**Presumiendo de identidad** ■ «A mí me encantan todas las lenguas. Me apuntaría a un curso de cualquiera». Lo dice Elisa, paya, una de las participantes en el curso de romanó y de kaló que trabaja con el colectivo gitano. Junto a ella, Ruth, cuyo apellido, Montoya, la coloca en el



MARÍA MIGUÉLEZ

Algunas de las asistentes a las clases de romanó, en las que convivirán gitanos y payos



MIGUEL VILLAR

Cristina, Máximo, Damián y Angélica son algunos de los voluntarios de educación vial

otro perfil del alumnado de este curso. Esta joven gitana no se conforma con conocer unas palabras en romanó: «Quiero ser capaz de mantener una conversación. Además es una señal de identidad que debemos recuperar».

### Voluntarios de premio

■ Aunque a veces no lo parezca, invertir tiempo en los demás cotiza. El equipo voluntario de educación vial del Concello de

Ourense acaba de llevarse otro premio en el Foro de Seguridad Viaria que se celebra en Barcelona. Y van tres, en tres años consecutivos. El galardón es un reconocimiento por triplicado para Ignacio Rafael Ramos y Cristina Posada, que son bomberos; Paz Villar, técnica en prevención de drogodependencias; Rita Rivera, enfermera; María Xosé Valeiras, pedagoga; Angélica Ferro, educadora social y psicopedagoga;

Lía García, psicóloga; Xosé Antón González, abogado; y para los policías locales Damián Núñez, Rogelio Dasilva y Máximo Cid. En esta ocasión el proyecto premiado es el de educación vial para inmigrantes que desarrollaron junto a senegaleses, argelinos y saharauis. Las señales de tráfico y los pasos de peatones también tienen algo que decir en la integración de aquellos que llegan de fuera.